



MIRAD CÓMO CRECEN LOS LIRIOS

Las personas solemos angustiarnos por la carencia. Especialmente nos agobian dos cosas: el tiempo y los recursos materiales. Nos preocupa no tener suficiente dinero; nos apura la falta de tiempo. Pero, tengamos mucho o poco, nunca es bastante.

El tiempo, el alimento, el vestido, el mundo, son regalos que Dios nos hace para que podamos vivir en plenitud. La voluntad de Dios es que vivamos en abundancia, y no en escasez. Nos ha dado medios para subsistir, talentos y capacidades para obtener lo que necesitamos. Si confiamos en él y trabajamos con seriedad y paz, nunca nos faltará lo necesario. Como dice el refrán, *a Dios rogando y con el mazo dando*. Ni una cosa sin la otra. Pero Jesús nos advierte. Hoy, como hace dos mil años, la gente vive obsesionada por lo que no tiene y angustiada por un futuro que aún no ha llegado. Vivir con estrechura de alma y miedo es una actitud que nos lleva a la avaricia, a acumular bienes, a ser tacaños con los demás e insensibles ante las necesidades del otro. Por eso Jesús evoca la naturaleza, tan rica, tan hermosa: en el mundo hay alimento para todos, ¡mirad los pájaros! Y hay vestido y bienes para todos, ¡mirad cómo visten los lirios! Hoy se sabe que nuestro mundo puede producir alimento para 10 mil millones de personas (somos 7 mil millones), pero que se tira la tercera parte. También sabemos que el 80 % de la riqueza está en manos de menos del 20 % de personas. El problema no es la escasez, sino la injusticia. Somos nosotros quienes malbaratamos los recursos y repartimos mal. ¿Por qué?

Si buscamos la causa profunda de la desigualdad y la pobreza en el fondo encontraremos una gran pobreza interior, muchas almas vacías que, a falta de amor, se llenan de cosas, de dinero, de poder. ¿De qué estamos vacíos nosotros, que nos angustiarnos tanto por el dinero y el futuro? Nos hemos olvidado de lo más importante. Hemos confundido el orden de prioridades. En vez de servirnos del dinero para cosas útiles, nos convertimos en servidores del dinero, que luego gastamos, muchas veces, en cosas superfluas o poco necesarias. Esa es la lógica perversa del consumismo: generar avidez para comprar por comprar. Como las cosas nunca llenarán nuestra alma, siempre querremos más. Jesús decía: buscad el reino de Dios y lo demás se os dará. Buscad a Dios, y él se preocupará por vosotros. ¿Cómo dudarle? Santa Teresita decía: «Vi que la única cosa que tenía que hacer era unirme a Jesús cada día más, y lo demás se me daría. Y mi esperanza nunca ha sido defraudada. Dios ha tenido a bien llenar mis manos cuantas veces ha sido necesario para alimentar el alma de mis hermanas.»



MIRAD CÓMO CRECEN LOS LIRIOS

Las personas solemos angustiarnos por la carencia. Especialmente nos agobian dos cosas: el tiempo y los recursos materiales. Nos preocupa no tener suficiente dinero; nos apura la falta de tiempo. Pero, tengamos mucho o poco, nunca es bastante.

El tiempo, el alimento, el vestido, el mundo, son regalos que Dios nos hace para que podamos vivir en plenitud. La voluntad de Dios es que vivamos en abundancia, y no en escasez. Nos ha dado medios para subsistir, talentos y capacidades para obtener lo que necesitamos. Si confiamos en él y trabajamos con seriedad y paz, nunca nos faltará lo necesario. Como dice el refrán, *a Dios rogando y con el mazo dando*. Ni una cosa sin la otra. Pero Jesús nos advierte. Hoy, como hace dos mil años, la gente vive obsesionada por lo que no tiene y angustiada por un futuro que aún no ha llegado. Vivir con estrechura de alma y miedo es una actitud que nos lleva a la avaricia, a acumular bienes, a ser tacaños con los demás e insensibles ante las necesidades del otro. Por eso Jesús evoca la naturaleza, tan rica, tan hermosa: en el mundo hay alimento para todos, ¡mirad los pájaros! Y hay vestido y bienes para todos, ¡mirad cómo visten los lirios! Hoy se sabe que nuestro mundo puede producir alimento para 10 mil millones de personas (somos 7 mil millones), pero que se tira la tercera parte. También sabemos que el 80 % de la riqueza está en manos de menos del 20 % de personas. El problema no es la escasez, sino la injusticia. Somos nosotros quienes malbaratamos los recursos y repartimos mal. ¿Por qué?

Si buscamos la causa profunda de la desigualdad y la pobreza en el fondo encontraremos una gran pobreza interior, muchas almas vacías que, a falta de amor, se llenan de cosas, de dinero, de poder. ¿De qué estamos vacíos nosotros, que nos angustiarnos tanto por el dinero y el futuro? Nos hemos olvidado de lo más importante. Hemos confundido el orden de prioridades. En vez de servirnos del dinero para cosas útiles, nos convertimos en servidores del dinero, que luego gastamos, muchas veces, en cosas superfluas o poco necesarias. Esa es la lógica perversa del consumismo: generar avidez para comprar por comprar. Como las cosas nunca llenarán nuestra alma, siempre querremos más. Jesús decía: buscad el reino de Dios y lo demás se os dará. Buscad a Dios, y él se preocupará por vosotros. ¿Cómo dudarle? Santa Teresita decía: «Vi que la única cosa que tenía que hacer era unirme a Jesús cada día más, y lo demás se me daría. Y mi esperanza nunca ha sido defraudada. Dios ha tenido a bien llenar mis manos cuantas veces ha sido necesario para alimentar el alma de mis hermanas.»

COMUNICACIONES

Campaña pro-megafonía

Seguimos adelante la campaña para la nueva megafonía. A día de hoy se han recaudado 1350 euros. Os animamos a los que todavía no habéis podido ayudar a que os suméis. Todos nos beneficiamos de un buen sonido que nos permite celebrar con dignidad las misas y escuchar la palabra de Dios. Si todos los feligreses hiciéramos una aportación, bastarían unos 21 euros por persona. Gracias a los que estáis colaborando.

Normas litúrgicas - 3

Durante la misa, apagad los móviles o ponedlos en modo silencioso. No podemos estar en dos lugares a la vez. Cuando asistimos a un evento o a una reunión no estamos para atender otros asuntos. Cuando comemos con nuestros familiares y amigos no queremos que nos interrumpen. Lo normal y lo educado es apagar el móvil. Lo hacemos en el cine, en una conferencia, en un concierto. Y también en misa. El gesto de apagar o silenciar el móvil significa que estamos plenamente presentes, participando de corazón. Jesús es lo más importante, ¡estamos por él! Apagar o silenciar el móvil es como guardar la compostura y mostrar veneración. Además es un acto de respeto hacia los demás. La interrupción de las llamadas de móviles en los momentos más importantes de la misa es algo que todos podemos evitar. Hagámoslo. Durante la misa, todos los móviles apagados o en silencio. Se agradecerá.

Inicio de la Cuaresma

El próximo miércoles, **1 de marzo**, iniciamos el tiempo de Cuaresma con la misa de las 19.30 h, donde se hará la imposición de la ceniza.

30 aniversario de ordenación

El 12 de marzo el P. Joaquín celebra su 30 aniversario de ordenación sacerdotal. Todos estamos invitados a acompañarle en esta celebración, que será en la misa de 12.30. Después habrá un pequeño concierto y un aperitivo para todos.



COMUNICACIONES

Campaña pro-megafonía

Seguimos adelante la campaña para la nueva megafonía. A día de hoy se han recaudado 1350 euros. Os animamos a los que todavía no habéis podido ayudar a que os suméis. Todos nos beneficiamos de un buen sonido que nos permite celebrar con dignidad las misas y escuchar la palabra de Dios. Si todos los feligreses hiciéramos una aportación, bastarían unos 21 euros por persona. Gracias a los que estáis colaborando.

Normas litúrgicas - 3

Durante la misa, apagad los móviles o ponedlos en modo silencioso. No podemos estar en dos lugares a la vez. Cuando asistimos a un evento o a una reunión no estamos para atender otros asuntos. Cuando comemos con nuestros familiares y amigos no queremos que nos interrumpen. Lo normal y lo educado es apagar el móvil. Lo hacemos en el cine, en una conferencia, en un concierto. Y también en misa. El gesto de apagar o silenciar el móvil significa que estamos plenamente presentes, participando de corazón. Jesús es lo más importante, ¡estamos por él! Apagar o silenciar el móvil es como guardar la compostura y mostrar veneración. Además es un acto de respeto hacia los demás. La interrupción de las llamadas de móviles en los momentos más importantes de la misa es algo que todos podemos evitar. Hagámoslo. Durante la misa, todos los móviles apagados o en silencio. Se agradecerá.

Inicio de la Cuaresma

El próximo miércoles, **1 de marzo**, iniciamos el tiempo de Cuaresma con la misa de las 19.30 h, donde se hará la imposición de la ceniza.

30 aniversario de ordenación

El 12 de marzo el P. Joaquín celebra su 30 aniversario de ordenación sacerdotal. Todos estamos invitados a acompañarle en esta celebración, que será en la misa de 12.30. Después habrá un pequeño concierto y un aperitivo para todos.

